

Melanie Klein

Raquel Morató de Neme*

¿Puede ser Melanie Klein considerada como un “Después de Freud”?

Del punto de vista cronológico es cuestionable, en tanto que los primeros trabajos pertenecen a la década de los años 20. En la correspondencia de Jones a Freud entre los años 27 y 35, Jones apoya a Klein mientras que Freud está a favor de su hija Anna en la creciente controversia sobre el desarrollo de la teoría y técnica del psicoanálisis de niños.

De acuerdo con Wallerstein, Klein y sus seguidores constituyen “la primera nueva dirección teórica importante en psicoanálisis, que luchó con vigor, para mantener su identidad como descendiente directo del psicoanálisis de Freud”.

El hecho que durante las “Controversias” organizadas por Jones, entre los años 43 y 44, Klein y sus seguidores no se escindieran de la Sociedad Británica tiene que ver con que los aportes y posterior debate se realizaron dentro de un clima que permitió la discusión, si bien muy dura, por ambas partes –“kleinianos renovadores” y “freudianos ortodoxos” – y concluyeron con un “pacto de caballeros” que hasta hoy día da cuenta de la presentación de trabajos por parte de las tres corrientes del psicoanálisis británico.

Nos podríamos preguntar cómo surgieron estas nuevas ideas en Klein y si resultan un desarrollo de las conceptualizaciones de Freud o un salto hacia nuevos conocimientos.

Todo nuevo descubrimiento puede ser explicado, en parte, por las vicisitudes de vida del autor, en parte por el contexto histórico-cultural en que desarrolló su trabajo y

* Tomás Diago 713. Montevideo.

también por el material del cual extrajo sus nuevos aportes.

Según Anzieu, tanto Freud como Klein procedían de medios culturales parecidos: familias judías ortodoxas de padres ya mayores cuando nacieron sus hijos, y casados en segundas nupcias que se habían vuelto no creyentes en cuanto a la religión aunque conservaban un importante sentimiento de pertenencia a la tradición judía.

Sin embargo a pesar de esta coincidencia sociocultural con Freud, la infancia y adolescencia de Klein se vio marcada por duelos –primero la muerte de su hermana, luego su hermano–, la demencia senil de su padre, la renuncia a sus estudios de Medicina, y la crisis de su matrimonio (casada que estaba con un amigo de su hermano muerto). En cuanto a la relación con su madre, M. Klein comenta en los fragmentos autobiográficos que pudimos conocer (ya que su autobiografía no fue terminada ni publicada), que su madre le confesó haber sido una hija no deseada, ni tampoco amamantada.

Respecto a su casamiento con Klein, por la naturaleza del trabajo de su marido, vivió los primeros años de su matrimonio en ciudades poco importantes, quedando alejada de los centros culturales. Recién, en 1910, a los 28 años se instalan en Budapest con sus dos hijos mayores. Vive nueve años en esta ciudad donde nace su tercer hijo, se pone en contacto con la obra de Freud y entra en análisis con Ferenczi (fines del año 16). Alentada por su analista comienza la observación del desarrollo de un niño a partir del esclarecimiento sexual del mismo y que luego en Berlín se va a transformar en análisis (se trata de su hijo menor). Con este material presenta su primer trabajo a la Sociedad Húngara en 1919 “El desarrollo de un niño”, después del cual es elegida miembro de dicha Sociedad.

Cuando en este mismo año se inicia el movimiento revolucionario de Bela Kun* se traslada con sus tres hijos a Ruzomberok (Eslovaquia), donde vive cerca de un año para finalmente trasladarse a Berlín en enero de 1921, ya separada de su marido.

Es en esta ciudad que comienza a tener pequeños pacientes en análisis, alentada por Abraham, a quien Ferenczi se lo había presentado en el Congreso de La Haya el año anterior.

Durante estos años presentó numerosas publicaciones en la Sociedad de Berlín donde llegó a ser miembro en 1922, y en 1924 comenzó su análisis con Abraham.

¿Cómo es posible que un ama de casa y madre de familia, sin formación

* Después de la desaparición del Imperio Austrohúngaro (1918) se creó una República; Bela Kun fue un revolucionario comunista antisemita.

universitaria, con un corto tiempo de análisis con Ferenczi (llegó apenas a dos años a causa de diferentes Interrupciones), en el término de unos meses y a partir del análisis de unos pocos niños realizara los primeros descubrimientos que iban a revolucionar el psicoanálisis ortodoxo?

Si bien el análisis de niños pequeños no se había intentado todavía, ¿cómo explicar la intuición de Klein para descubrir e Interpretar, a través del juego de estos pacientes las fantasías sádicas y libidinales que poblaban la mente de todos los niños?

¿Estarían en juego sus propias fantasías respecto a la temprana relación con su madre, reactivadas en el análisis con Ferenczi y luego con Abraham? ¿Hasta qué punto las transferencias con estos dos importantes analistas influyeron para proseguir sus Investigaciones?

Petot plantea (Petot, J.M.. 1979) en su libro sobre Klein, que ésta, con la técnica de juego pudo hacer “los tres grandes descubrimientos en que se apoyaría hasta el fin el edificio del psicoanálisis kleiniano: la existencia normal y regular de un complejo de Edipo “precoz” hacia el fin del primer año de vida, la existencia de una forma arcaica de superyó en esta misma época, y la posibilidad y realidad cotidiana de la transferencia en el análisis de niños más pequeños”.

Todos estos aportes aparecen en 1932 en “El psicoanálisis de niños” que de acuerdo a la propia Klein sólo habría podido publicar en Inglaterra.

Llegamos a otro punto, que es el de la necesidad de un ambiente apropiado para la aceptación de nuevas ideas.

En Berlín el único que apoyaba su trabajo era Abraham, Hermione Hug-Hellmuth que era considerada la analista que más sabía sobre análisis infantil no estaba de acuerdo con la carencia de estudios universitarios por parte de Klein y como a su vez Klein no estaba de acuerdo con la técnica de aquella, nunca colaboraron entre sí. Al morir Abraham (enero del 26), no tenía mayor sentido permanecer en Berlín, y visto que las conferencias que dicté en Londres habían tenido una importante acogida, aceptó la Invitación de Jones y en 1926 se trasladó a esta ciudad.

Londres y Viena que eran los centros más importantes de psicoanálisis en ese momento van a ser sede de la controversia entre Klein y Anna Freud respecto a la teoría y técnica del psicoanálisis de niños.

Dentro de la Sociedad Británica había varias analistas interesadas en el análisis de niños y además y más importante aún, muchos de los puntos de vista y formulaciones propuestas por Jones y en general aceptadas por la Sociedad Británica coincidían con las sostenidas por Klein: importancia de los determinantes pregenitales innatos más allá

de la influencia ambiental, el rol del odio y la ansiedad en relación a la angustia y la culpa y el desarrollo temprano de la sexualidad femenina entre otros.

Al publicarse el libro de Anna Freud “Introducción a la técnica del análisis de niños” en 1927. Klein hizo una detallada crítica del mismo estando la mayoría de los discutidores de acuerdo con Klein.

Las críticas giraban en torno a la analizabilidad de niños pequeños, la importancia de analizar el complejo de Edipo, la Instalación de una neurosis de transferencia y el dejar completamente de lado los métodos educativos. La discusión en torno al libro de Anna fueron publicadas en el Int. J. Psychoanal. Vol. 8 en 1927 con el título de Simposio sobre análisis infantil y contenía contribuciones aparte de las de Klein, las de J. Riviere, E. Sharpe. E. Glover y E. Jones.

Freud, en una carta a Jones a fines de ese año piensa que es necesario dar al problema una última revisión antes de dejarlo que el tiempo por sí solo lo resuelva.

De acuerdo con el trabajo de King (King, P. 1983), el Interés en Londres acerca del análisis infantil fue anterior a la llegada de Klein. Riccardo Steiner a su vez (Steiner, R. 1985) propone una buena hipótesis al explicar el por qué del buen recibimiento de las ideas de Klein en Londres, mientras que habían causado tan severas críticas tanto en Berlín como en Viena. De acuerdo a este autor, “habría que atribuirle al empirismo no dogmático de los pioneros del psicoanálisis británico la aparente paradoja de permitirle a Klein desarrollar ciertas hipótesis de la vida fantasmática precoz del niño, hipótesis que a primera vista, no eran susceptibles de verificación empírica sin cerrarle el paso con objeciones o prejuicios en extremo violentos como había ocurrido en Berlín”.

Vemos de esta manera, que antes de las “Polémicas” los “kleinianos” no constituían todavía una escuela sino que era un “movimiento abierto y en desarrollo”. (Klauber, 1982, citado por Steiner, 1985).

En la década de los años 30 Hitler comenzó en Alemania la persecución a los judíos y es así que fueron llegando a Inglaterra psicoanalistas de la Sociedad de Berlín.

Junto con ellos surgió la ambivalencia respecto a las ideas de Klein y sus seguidores que siempre estuvo presente en aquella Sociedad.

En 1930 se estableció en Londres, Melitta, la hija de Klein y su marido Walter Schmideberg de la Sociedad Berlina. Con los años los desacuerdos entre Klein y su hija se fueron haciendo cada vez mayores, convirtiéndose esta última en una seria oponente y atacando a su madre en las reuniones científicas. A Melitta se le unió Glover, su analista, quien hasta ese momento había estado a favor de Klein.

Esto se relaciona con el trabajo de Klein de 1935. “Una contribución a la

psicogénesis de los estados maníaco-depresivos”. Se consideró que había ido demasiado lejos al aventurarse con la psiquiatría. Formula por primera vez el concepto de posición depresiva, describiendo el desarrollo de las relaciones de objeto con el bebé, objetos parciales y totales acompañados de angustias paranoides y depresivas.

Se le objetó en particular su interpretación del concepto de pulsión de muerte, su uso del término fantasía, la aparición temprana del superyó y su conceptualización de los objetos internos. A pesar que muchos analistas estuvieron de acuerdo con los aportes de este trabajo se hizo cada vez más claro que existían importantes diferencias en la teoría y la práctica entre las Sociedades de Viena y Londres.

En 1938 con la invasión de Hitler a Austria, Jones se ofreció para que los analistas vieneses fueran a Londres y junto con Freud y Anna se trasladaron 38 analistas vieneses, al disolverse la Sociedad vienesa. De esta forma el número de opositores a los aportes de Klein se vio muy incrementado.

En 1940, publica “El duelo y su relación con los estados maníaco-depresivos”, donde se extendía más acerca de su concepto sobre la posición depresiva, describiendo la destrucción de los objetos buenos Internos a causa del odio y sadismo del bebé así como el proceso de reparación de los mismos debido al amor hacia estos objetos vinculándolo a su vez con el proceso de duelo.

Tanto el trabajo del 35 como éste del 40 fueron vividos como un alejamiento cada vez mayor de las conceptualizaciones del análisis ortodoxo.

Durante los primeros años de la Segunda Guerra Mundial los analistas se fueron yendo de Londres a lugares más seguros, lejos de la capital. Por esta razón recién en 1943 se decidió realizar una serie de discusiones científicas para aclarar las diferencias teóricas dentro de la Sociedad.

Fueron once debates entre los años 43 y 44, siendo publicadas la mayoría de las contribuciones en ediciones especiales del Scientific Bulletin de la Sociedad Psicoanalítica Británica en 1967 que editaba J. Sandler. La mayoría de los trabajos de Klein y sus seguidores se encuentran en “Desarrollos en psicoanálisis”.

Los puntos más discutidos fueron: el de las relaciones objetales desde el comienzo de la vida, en tanto echaba por tierra la etapa de narcisismo primario, el Inicio del conflicto edípico en la segunda mitad del primer año, el concepto de pulsión de muerte en tanto que se deflexionaba hacia afuera a partir del nacimiento, concepto que no era aceptado por muchos analistas o con extrema cautela por Anna Freud y su grupo, la Interpretación de la transferencia desde el inicio del tratamiento y el concepto de fantasía Inconciente.

De acuerdo a Pearl King (King, 1983), estas discusiones fueron seguidas cada vez por menos analistas, “como si hubieran sentido que las discusiones no producían las aclaraciones esperadas y muchos pensaron que las divergencias se habían polarizado aún más”.

Riccardo Steiner (Steiner, 1985) Intenta dar una explicación respecto a las “Polémicas”. Hace especial hincapié por un lado en las circunstancias históricas en el sentido que los analistas vieneses a causa de la guerra se vieron obligados a emigrar a otro país y a adaptarse a otras condiciones de vida. El aferrarse al análisis más ortodoxo fue una forma de conservar su identidad tanto a nivel personal como profesional. Por otro lado había que asumir la muerte de Freud y el envejecimiento Inevitable de la generación de los fundadores en una etapa de transición de complicado manejo a causa de la competencia y rivalidad de los analistas más jóvenes.

El resultado de estas “Controversias” fue la de un “acuerdo de caballeros” o como señala Pearl King “un acuerdo entre damas” en tanto que el mismo se realizó entre Sylvia Payne, presidenta de la Sociedad, Klein y Anna Freud donde se estableció que en forma semioficial la Sociedad quedaba dividida en tres grupos aunque con dos institutos de formación: uno anafreudiano y otro kleiniano. De esta manera iba a haber representantes de los tres grupos en las principales comisiones de la Sociedad, teniendo por otro lado cada grupo un lugar donde desarrollar sus investigaciones. (kleinianos, annafreudianos e independientes o “middle Group”)

En esta atmósfera de mayor entendimiento fue que Klein continué desarrollando nuevas ideas. En 1946 en “Notas sobre algunos mecanismos equizoides”, el concepto de posición esquizo-paranoide dominado por la angustia persecutoria y los mecanismos de defensa esquizoide, introduciendo por primera vez el concepto de identificación proyectiva y en 1937 su otra contribución mayor: “Envidia y gratitud” describiendo la envidia como el representante más Inmanejable de la pulsión de muerte. Ambos conceptos de identificación proyectiva y envidia primaria fueron desarrollados más extensamente por autores postkleinianos.

Otro problema a considerar es si Klein constituye un después de Freud del punto de vista ideológico o implica otra conceptualización diferente.

Si bien Klein y sus seguidores tomaron como presupuestas muchas de las teorías de Freud, al ser enfocadas desde otros ángulos dieron lugar a hipótesis nuevas y diferentes. Como ya vimos en las “Polémicas” de la Sociedad Británica, los kleinianos trataron de demostrar que no eran “herejes” sino que sus aportes continuaban la doctrina freudiana clásica.

Klein al teorizar sobre su experiencia clínica no le interesó o no creyó, tal vez necesario, postular un modelo diferente del aparato psíquico. Más bien se circunscribió a una descripción fenomenológica de lo que sucedía en la mente del individuo.

Tal vez lo original del sistema kleiniano se encuentre en el término posición donde el yo se ubica en una determinada perspectiva en relación con los objetos tanto internos como externos. De esta manera las posiciones esquizo-paranoide y depresiva no solo indican una secuencia cronológica sino que muestran una movilidad permanente a lo largo de toda la vida.

Por otro lado para Klein, a diferencia de Freud, los determinantes del funcionamiento mental no pasan por el alivio o descarga de tensiones sino que tiene que ver con el sufrimiento mental que pone en marcha toda una serie de intercambios entre el yo y los objetos. Es así que el resultado, tanto vaya por el lado del crecimiento o empobrecimiento, dependerá de los métodos utilizados, en gran parte ligado a las vicisitudes de la identificación proyectiva e introyectiva. A su vez, el yo y los objetos interactúan entre sí en forma personificada: diferentes roles, intenciones y acciones lo que lleva a los conceptos teóricos fundamentales de fantasía inconsciente, objetos parciales y totales y mundo interno.

Destacamos así que el enfoque kleiniano se aparta de las formulaciones estructurales de Freud en que no se enfatizan los conflictos entre el yo, ello, superyó y realidad sino que se centra en la estructura del yo y los objetos y en particular sobre las cualidades destructivas o reparadoras de estos intercambios.

BIBLIOGRAFIA

Anzieu, A.D. (1982) Comment devient-on Melanie Klein. Nou. Rev. Psychanal., 26, 1982.

King, P. (1983) The life and work of Melanie Klein in the British Psychoanalytic Association. Int. J. Psychoanal. (1983) 64,251

Klein, M. (1927) Simposium sobre análisis infantil, Contribuciones al Psicoanálisis. Ed. Hormé, Paidós, Bs. As., 1964 (1932) The Psychoanalysis of Children. Gove Press, Inc. New York, 1960.

(1935) Una contribución a la psicogénesis de los estados maníaco-depresivos en Contribuciones al Psicoanálisis. (1940) El duelo y su relación con los estados maníaco-

depresivos en Contribuciones al psicoanálisis.

Petot. J.M. (1979) Melanie Klein: primeros descubrimientos y primer sistema (1919-1932) Paidós, Psicologías siglo XX, 1982.

Steiner. R. (1985) Reflexiones en tomo a la tradición y al cambio a partir de un examen de las Polémicas de la Sociedad Psicoanalítica

Británica 1943-1944. Libro Anual de Psicoanálisis, 1985. Imago. Londres-Lima.

Wallerstein. RS.(1988) ¿Un psicoanálisis o muchos? Libro Anual de Psicoanálisis 1988, Imago. Londres-Lima.